UNIVERSIDAD NACIONAL DEL NORDESTE
FACULTAD DE AGRONOMIA Y VETERINARIA
CORRIENTES, REPUBLICA ARGENTINA

BONPLANDIA

Tomo II Enero de 1967 Nº 5

TINTORERIA TOBA (*)

por Raúl Martínez-Crovetto

El arte de tejer no tiene, entre los indios tobas del este del Chaco, el mismo desarrollo e importancia que posee, por ejemplo, la cestería. Ello se debe a que resulta más económica la adquisición de mantas o frazadas producidas industrialmente, dado el tiempo que se necesita para hilar a mano y tejer en telares primitivos. Un poncho del tamaño usual lleva más de un mes de trabajo y se les paga por su confección sumas que casi nunca superan los $ 2.000, excluidos el algodón o la lana utilizados. En cambio, la elaboración de cestas de totora, que se realiza en pocas horas y en la que intervienen niños y adultos, resulta más remuneradora; merced a su bajo costo y mayor demanda, el producto puede ser comerciado con toda facilidad.

La consecuencia de esto es que, la tejeduría, como medio de obtener dinero resulta inadecuada y los aborígenes la han ido abandonando hasta tal punto que, en las tolderías de los alrededores de Resistencia, sólo unas pocas ancianas son capaces de hilar, construir su telar y tejer.

Para teñir los hilos, los que disponen de recursos recurren a las anilinas comerciales; los que no, emplean las mismas materias primas que sus antecesores, las cuales provienen, principalmente, del reino vegetal.

La primera fase de la técnica de tinción consiste en preparar la tintura, llamada "naté", para lo cual desmenuzan y hacen hervir en agua la parte del vegetal que suministra el pigmento. Esta operación dura un tiempo más o menos largo, según el tono que se desea obtener. Simultáneamente, se van reemplazando los trozos agotados por nuevos, hasta obtener una concentración adecuada. Para el teñido, se añaden a esta preparación en pleno hervor, madejas de hilo de algodón, lana o caraguatá, las que luego de una o dos horas de ebullición se extraen y cuelgan en lugares adecuados para que sequen. No usan mordientes para fijar el color.

(*) Trabajo realizado con el aporte económico de la Comisión Administradora para el Fondo de Tecnología Agropecuaria (CAFPTA), plan Nº 616.

SUBSTANCIAS TINTOREAS

De acuerdo con las observaciones que hemos efectuado directamente entre los mencionados aborígenes, las materias tintóreas que más emplean en la actualidad provienen de las siguientes fuentes:

1) Corteza de "noyík" (quebracho blanco, **Aspidosperma quebracho-blanco**), De ella se obtiene una tintura amarilla muy apreciada para la lana y fibras vegetales.

2) Corteza de "koelaranák" chiyik (mora amarilla, **Chlorophora tinctoria** var **xanthoxylon**). Se emplea para teñir de lana de amarillo.

3) Raíces de "kotapík llalé" (quebrachillo, **Aspidosperma chakensis**). Suministran un tinte amarillo que actualmente se usa muy poco por preferirse la especie siguiente.

4) Inflorescencia de "kaaról nasipsé" (vara de oro, **Solidago chilensis**). Se usa para teñir lana o algodón de amarillo.

5) Corteza de "paatáik" (algarrobo negro, **Prosopis nigra**). Da una tinta pardo oscura que se usa muy frecuentemente para lana, algodón y caraguatá.

6) Hojas de "siyík letaá" (añil, **Indigofera suffruticosa**). Se empleaba antiguamente para obtener colorante azul; en la actualidad casi no se usa, prefiriéndose las anilinas en su reemplazo.

7) Leño de "targuék" (itín, **Prosopis kuntzei**). Da un color pardo que es sumamente apreciado, no sólo por su calidad sino también por su persistencia. Mezcladas las virutas con igual material de quebracho blanco se logra un tono pardo verdoso o verde, según la proporción, apto para todo tipo de hilo.

8) Frutas de "uakauó laaité" (sangre de toro, **Rivina humilis**). El extracto sirve para teñir de rojo.

9) Corteza de "sitchík" (catiguá, **Trichilia catigua**). El tono que se consigue varía de pardo a pardo morado, según la concentración del producto.

10) Frutas de "ualarañík" (guayacán, **Caesalpinia paraguariensis**). Suministran una tinta negra, muy fija y durable.

11) Extracto de "koilék" (cochinilla grana, **Dactylopius sp.**). Este insecto parasita diversas especies de cactáceas chaqueñas; por decocción y concentración al calor se obtiene el colorante rojo, llamado también "koilék", que antiguamente fuera tan importante desde el punto de vista industrial y que en la actualidad los aborígenes tobas utilizan para pintar o teñir cualquier clase de fibra.

Observación. — La fonética adoptada para los nombres tobas coincide con la española, con las siguientes excepciones:

r gutural, próxima a g.
y consonante, como je, ji en francés.

RESUMEN

El autor estudia y pasa una breve revista a los principales materiales que utilizan los indios tobas del este del Chaco para teñir la lana, algodón o fibras de caraguatá usadas en sus tejidos.

SUMMARY

The author gives a list of the principal dyes used by the Toba indians of eastern Chaco (Argentine Republic),